



MIGUEL HERNÁNDEZ, SIEMPRE

La senda del poeta no acaba nunca. **Miguel Hernández** sigue vivo, y muchas personas le dedican su tiempo y sus desvelos para que así sea. Como **Paco Esteve**, director de la cátedra sobre el poeta en la Universidad que lleva su nombre. O como el estudioso **José Manuel Carcasés**, que esta semana dirige un curso de verano en la Complutense sobre las relaciones entre el periodismo y la poesía. Un curso en donde el propio Carcasés charlará sobre *El destino trágico del poeta Miguel Hernández como periodista*, y por el que ya han pasado **Vicente Molina Foix**, **Luis Alberto de Cuenca** o **Félix Grande**.

La Cátedra Miguel Hernández convoca desde hace tres años un concurso de cortometrajes sobre su memoria. Se admiten toda clase de trabajos que no excedan los diez minutos. Cuando parece que todo está dicho sobre el poeta, es reconfortante comprobar cómo surgen trabajos audiovisuales, de autores muy jóvenes, que logran aproximarse a su perfil desde muy variadas aristas. Como miembro del jurado de la presente edición

Cuando parece que todo está dicho sobre el poeta, es reconfortante comprobar cómo surgen trabajos audiovisuales, de autores muy jóvenes

tuve la oportunidad de comprobar la cantidad de nuevas miradas audiovisuales con las que se puede revisar al poeta. Con el recuerdo en mi retina de imágenes de otras convocatorias, de realizadores-poetas como **Carlos Escolano** y **Cristóbal Osete**, volví a zambullirme en otras piezas cargadas de palabras y de silencio, que tan eficaces resultan las unas como el otro, siempre que se usen bien. Recuerdo un corto sencillo y contundente, basado en la fuerza de un grito. Y cómo no, al ganador de esta edición, *Del viento*, un prodigioso trabajo de animación realizado por **Manuel Ferri** y **Pedro López**, inspirado en los murales del barrio de San Isidro de Orihuela. Miguel Hernández está vivo. Sin manosearlo en exceso, es muy nutritivo volver a él.